





1
I
484

155-126

E. Y P. LIBROS
ANTIGUOS Y MODERNOS
Apartado 57.072
T. 531 93 32 - 28080 Madrid

ANT

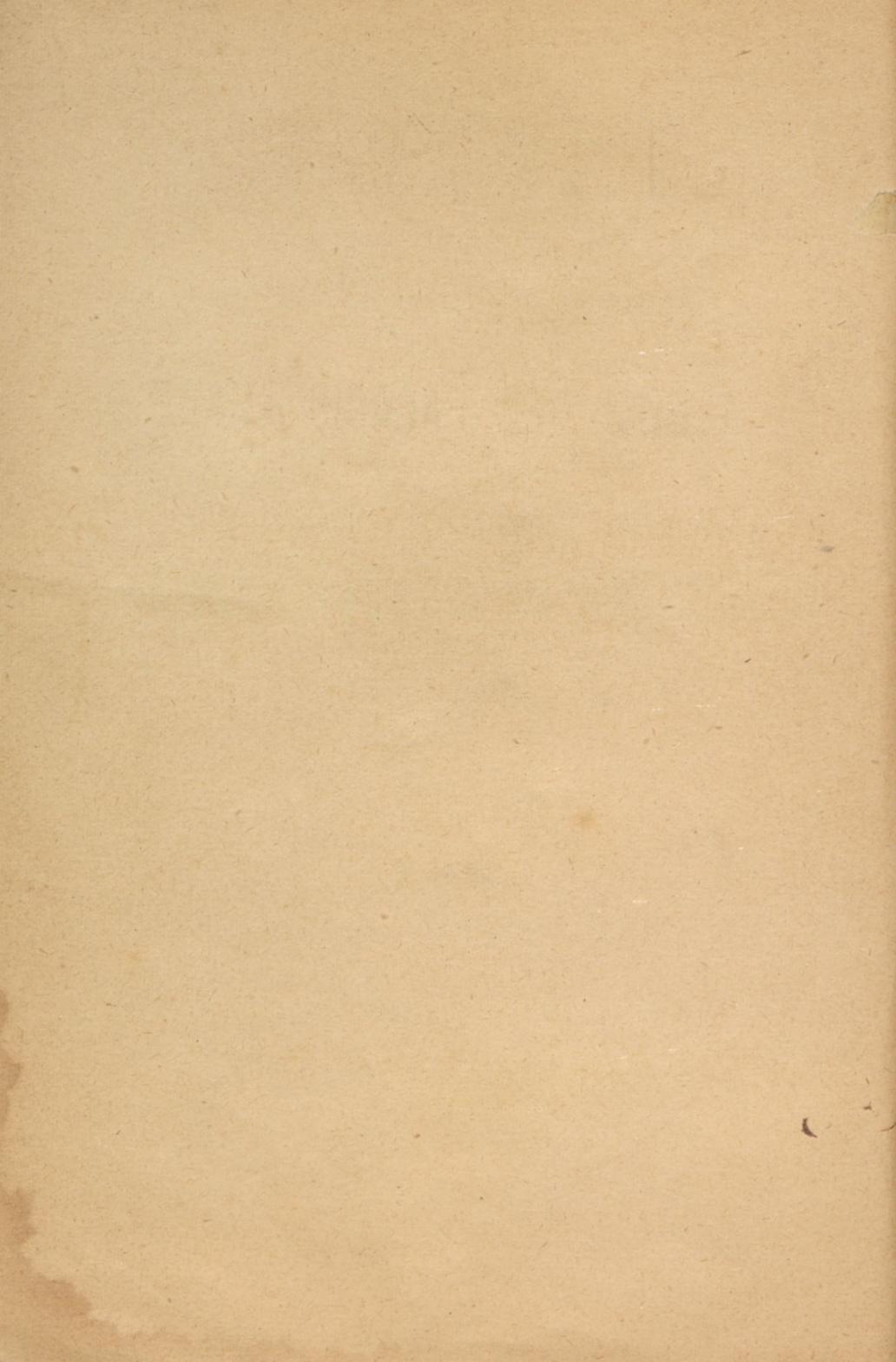
XIX

784





RECUERDOS DE LA ALHAMBRA





Al Dr. D. Antonio González Carbin

EMINENTE CATEDRÁTICO DE ESTA UNIVERSIDAD LITERARIA

Dedica este opúsculo como modesto testimonio del profundo respeto y sincera gratitud que le profesas

EL COLECCIONADOR.



PACIFICADOR DE CAVITE



INTRODUCCIÓN

ENTRANDO en la Alhambra, se concibe perfectamente que Boabdil, al trasponer la cumbre del cerro que iba á ocultar á sus ojos para siempre las torres del alcázar granadino, derramase lágrimas de dolor; y se concibe también que Aixa dejase caer en su oído aquellas frases crueles: «Llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre.»

Una y otra expresión, el llanto del rey moro y la dura reconvención de la reina, no eran sino aspectos diferentes de un mismo pesar; en el hombre, significado por las lágrimas; en la mujer, por la fiereza; prueba inequívoca de que el dolor era profundo y la desesperación infinita. Cuando el hombre llora, es que llega al extremo de su resistencia para sufrir. Cuando una mujer, en vez de llorar, se irrita y enfurece, es que la pena ha rebasado en ella los límites de la resignación.

Para admirar la Alhambra en todo el esplendor de su hermosura hay que verla. El que por vez primera la contempla, reconoce que no tenía de ella ni una idea aproximada.

Desde que se pasa la histórica puerta de las Granadas, se halla el espíritu en presencia de un espectáculo nunca visto ni sospechado, y los ojos miran hacia arriba, buscando á través de aquellas hojosas ramas que se entrelazan formando finísimos encajes, al soberano autor del prodigio. Tres calles de árboles espesos y altísimos, que juntan apretadamente sus copas, cuajadas de nidos de ruiseñores, para que la luz no sorprenda los misterios de amor de la madre Naturaleza, y para que no se pierda ni un átomo de aquel ambiente lleno de aromas, se ofrece á los abortos ojos. Las tres forman pendiente, para que los arroyos fácilmente corran, para que nadie pueda pasar por ellas rápidamente y deje alguna belleza inadvertida, y para significar al que sube, que sólo subiendo despacio y con fatiga, sólo con marcha pesada y difícil, imagen fiel de la vida humana, se llega á la posesión del anhelado objeto.

¿Dar idea del camino, sea cualquiera de los tres el que se elija? Ya hemos dicho que es empeño inútil. Alamedas que parecen naves de catedrales góticas; pájaros que cantan variadas y siempre dulces endechas; arroyuelos que murmuran besando el tallo de las flores inclinadas sobre el limpio cristal de las aguas; cascadas que, envidiosas de esos amores, salpican los tallos con las espumas de su ira; fuentes que saltan descomponiendo en los cambiantes del iris algún rayo de luz que consigue furtivamente ta-

mizarse por entre las hojas; tibio y aromado ambiente; algo en redor que separa el ánimo de las cosas terrenas y que lleva á los ojos las lágrimas de la emoción.

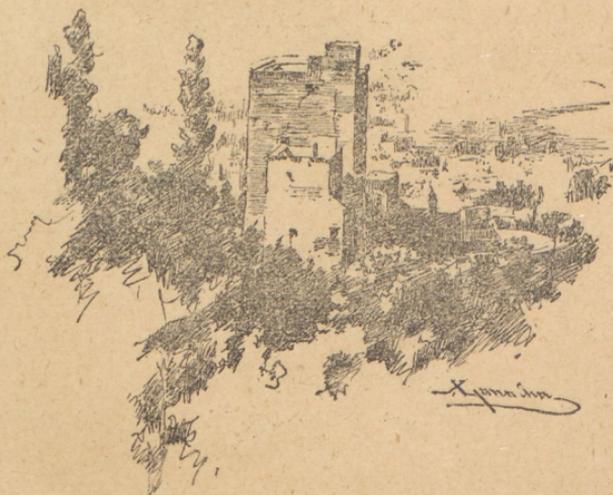
Arriba hay otro milagro del arte. Labores que se quiebran de puro sutiles, en las que no se explica cómo han intervenido dedos humanos, y que parecen la misma obra de la fantasía exteriorizada por algo sin cuerpo, al modo de la imagen que la luz reproduce en el cristal azogado; columnas delgadas y esbeltas, que nadie tomaría por bases de sustentación; techumbres, cuyas cúpulas dan idea de las grutas estalactíticas; muros adornados con leyendas, como adornos modelo de primores y como leyendas regocijo de la poesía; y fuentes, y estanques y mármoles, y patios, y ajimeces, y encajes, y filigranas, y bellezas que el tiempo no ha podido destruir, porque yace enervada su fuerza destructora, ante el dulce arrobaamiento con que hace siglos se detuvo para contemplarlas.

Y si ya dentro de esa maravilla se presenta á los ojos algún ajimez ó balcón saliente, por donde el espíritu busque comunicación con el cielo, la Naturaleza le brinda nuevas hermosuras, afanosa por desplegar en torno de aquel encantado recinto sus magnificencias: cármenes que dignamente lo circundan como brillante guardia de honor; peñas escarpadas; hondas laderas en cuyo fondo resuenan las aguas de accidentadas vertientes con perpetuo arrullo; bosques que embalsaman el aire con hálitos de flores siempre abiertas; árboles que enlazan fraternalmente sus ramas á las piedras altas del muro, y cuya planta arrai-

ga en profundidades que no alcanza la vista; montañas de nieve en el horizonte, para reverberar la luz del sol y mandarlas en besos de amor á las filigranas del palacio donde flota el numen del artista; y en fin, un pabellón azul de pureza inmaculada, que parece ondular blandamente al suave impulso de la brisa, llena de plácidos rumores y cargada de embriagadores perfumes.

¿No había de llorar el rey moro al dejar la Alhambra? ¿No había de recriminarle la reina por haber perdido aquel edén, realización de los sueños del profeta? ¡La Alhambra! ¡La indescriptible! La única!

HORTENSIO.



EL ALBUM

DEL PALACIO ÁRABE DE LA ALHAMBRA

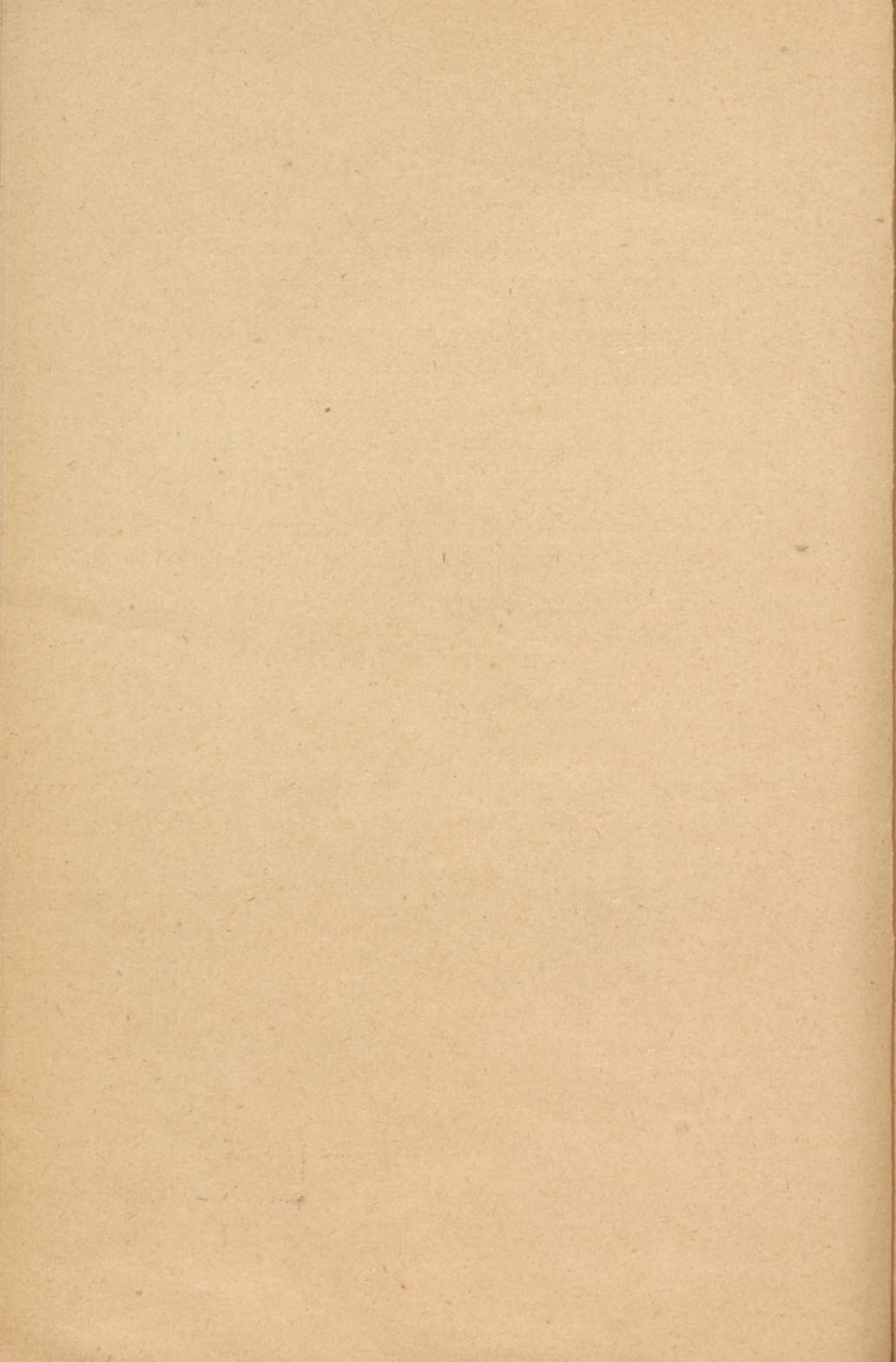


Autógrafos y retratos de los notables viajeros y celebridades de ambos mundos que han firmado el ALBUM DE LA ALHAMBRA desde el año 1829.

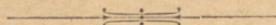
Dibujos de D. Rafael Latorre.

ZORRILLA Y LA ALHAMBRA

Composiciones y pensamientos en verso y prosa esparcidos en los cinco tomos del Album.



ORIGEN DEL ALBUM



En el tomo I y en su primer folio se encuentra la siguiente dedicatoria:

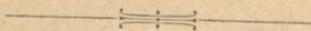
Plusieurs voyageurs voulant perpetuer la mémoire de leur visite à l'Alhambra, ont défiguré ses murs en les remplissant de leurs noms et de leurs penseés.

A fin d'assûrer une plûs longue existence au souvenir de ces voyageurs et de préserver en même temps l'edifice de plus grandes injures ce livre á été offert par

LE PRINCE DOLGOROUKI.

Alhambra le 9 Mai 1829.

TRADUCCIÓN DE LA DEDICATORIA ANTERIOR



Infinidad de viajeros, queriendo perpetuar la memoria de su visita á la Alhambra, han desfigurado sus paredes llenándolas con sus nombres y pensamientos.

A fin de darle más larga existencia al recuerdo de estos viajeros, y de garantir al mismo tiempo el edificio de más grandes injurias, este libro ha sido regalado por el

PRÍNCIPE DOLGOROUKI.

Alhambra 9 de Mayo de 1829.

TOMO PRIMERO

(DESDE 1829 Á 1872).



Folios.

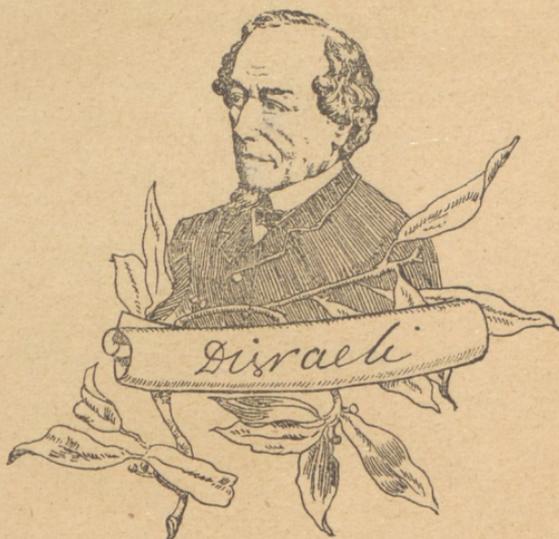
1 Washington Irving, 9 Mayo 1829.



- 1 El Príncipe Dolgorouki, 9 Mayo 1829.
1^o vuelto. Miguel Parys, Secretario del Ministro de la Guerra del reino de Polonia, 14 Junio 1829.
2 Caleb Cushing, de los Estados Unidos de América, 16 Febrero 1830.

(1) Al lado de los nombres de los notables viajeros y celebridades de ambos mundos va consignada la fecha en que hicieron su visita á la Alhambra y sus regios alcázares. Seguidamente irán algunas copias auténticas de estos autógrafos, encontrando el lector al lado de los más difíciles de leer un número igual al que verá en las páginas, desde el 35 al 43 inclusives.

3 vuelto. Benjamín Disraeli que fué Presidente del Consejo de Ministros de Inglaterra, 31 Julio 1830.



- 3 vuelto. Prósper Merimé, 11 Octubre 1830.
 3 vuelto. William George Meredit.
 5 Henry Elmira Additón, Ministro inglés.
 5 vuelto. Richard Tord, vivió en la Casa Real de la Alhambra tres meses, 4 Diciembre 1831.
 7 vuelto. Víctor Alexis, pintor notable de la República Argentina, y Richard Tord, escritor inglés (segunda visita) 15 Septiembre 1833.
 8 vuelto. Versos del último Gobernador francés en la Alhambra, 1812, A. Amario.
 9 vuelto. Rothschild, 3 Julio 1835.
 24 vuelto. Matilde Díez y Julián Romea, 2 Marzo 1840.
 25 vuelto. Aureliano Fernández Guerra.
 26 vuelto. El escritor granadino Luís de Montes, 2 Mayo 1840.
 28 El Marqués de Santa Cruz y la Condesa de Santana.

Folios.

- 28 El gran historiador inglés James Macauley, 9 Mayo 1840.
29 Teophile Gautier (escritor francés).
37 Salvador Andreo de Dampierre, 11 Mayo 1841.
39 El general Santa Cruz y Salvador Andreo de Dampierre, 8 Mayo 1842.
52 vuolto. Fuad, embajador del Imperio Otomano, 19 Agosto 1844.
54 El Duque de Alba, y Grovestins, embajador, 3 Junio 1844.
55 vuolto. Poesía de D. José Zorrilla, 12 Abril 1845.



- 12 vuolto. Los Duques de San Lorenzo.
15 La Marquesa de Malpica y el Duque de Zaragoza, 8 Junio 1849.

Folios.

76

Francisco Pi y Margall y Rafael Contreras.

El ilustre Sr. Contreras fué nombrado restaurador de la Alhambra en 1847 y murió en 29 Marzo de 1890.

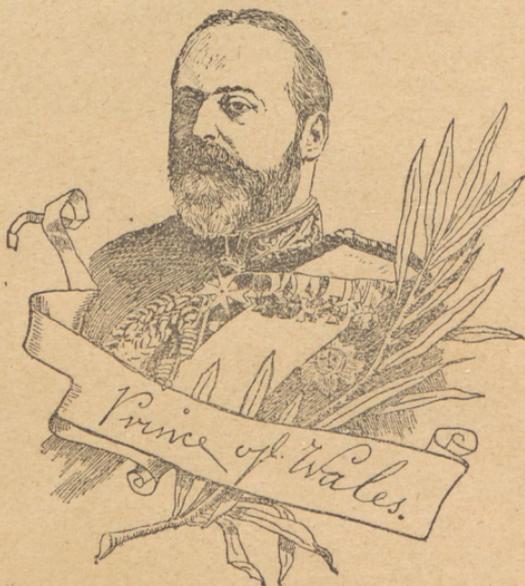


- 80 vuelto. El Príncipe Serje Kotschoubey, 30 Junio 1890.
81 El Príncipe M. Roberto, 4 Julio 1850.
83 vuelto. El pintor Genaro Pérez de Villamil, 12 Enero 1851.
86 El Duque Augusto de Saxcobourg Gotha y Clementina de Orleans, la Condesa de Heredia Spinola y el Barón Duyardin (Ministro de Bélgica), 12 Septiembre 1851.
98 vuelto. Pedro Antonio de Alarcón, 25 Enero 1853.
106 vuelto. Ernesto de la Croix, 10 Noviembre 1854.
108 El Vizconde del Villar, Nicolás Maroto y Manuel García, Obispo, 30 Enero 1855.

- 110 Luis de Orleans, Duque de Nemours, y la Duquesa de Nemours, 23 Marzo 1855.
- 110 vuelto. Carlos de Ochoa, 7 Marzo 1855.
- 116 El Príncipe de Baviera, 13 Junio 1855.
- 117 vuelto. El Capitán general Manuel de la Concha, y Echagüe, ídem de Granada, 5 Octubre 1855.
- 118 Los Condes de Valencia y el Barón Ralle (de Bélgica), 15 Octubre 1855.
- 119 vuelto. Rafael de León, Mariscal de Campo, 5 Noviembre 1855.
- 120 Carlos Navarro y Rodrigo, 19 Noviembre 1855.
- 122 vuelto. El Duque de Abrantes y autoridades de Granada, 13 Febrero 1855.
- 123 Manuel María Blanco, Gobernador de la Real Alhambra, 22 Febrero 1856.
- 124 vuelto. Mayor General Colvile, y Oscar, 1.º Abril 1856.
- 125 Ramón Franquelo, 20 Abril 1856.
- 127 vuelto. D. Fernando, Rey de Portugal, 30 Agosto 1856.
- 132 vuelto. Angel Saavedra, Duque de Rivas, 9 Septiembre 1853.



- 136 María Clementina Salcone, M. Carolina Augusta, Archiduquesa de Aumale, H. de Orleans, Duquesa de Aumale y Fernando Dorregaray, Teniente general, 22 Diciembre 1855.
- 139 vuelto. El Duque de Fernán-Núñez, 16 Abril 1857.
- 144 vuelto. Poesía de Juan J. Bueno, 20 Junio 1857.
- 170 Martín Larios, 19 Abril 1858.
- 183 vuelto. Adelaida de la Torre, 18 Agosto 1858.
- 184 Sebastián de Movellán (escritor público), 30 Agosto 1858.
- 187 vuelto. José León de Andrade, 23 Septiembre 1858.
- 189 vuelto. Marcos J. Muller y José Uribe, pintor de S. M., 11 Octubre 1858.
- 204 El Príncipe de Gales, 24 Abril 1859.



- 215 La Duquesa de Tetuán, 6 Marzo 1859.
- 213 vuelto. El Príncipe Alejandro Castorphi, 25 Octubre 1860.

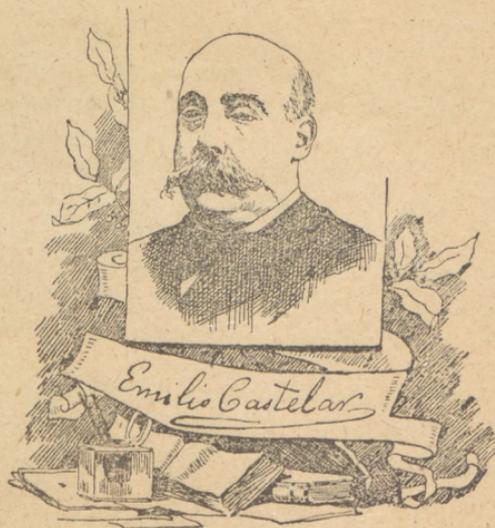
- 220 Eduardo Asquerino, escritor, 16 Diciembre 1860.
241 vuelto. Roque Barcía, escritor, 20 Agosto 1862.
243 Geriges Ney, attaché de la legación de S. M. Belga,
10 Septiembre 1862.
246 vuelto. El Duque de Sexto, y Elío, 13 Septiembre 1863.
248 Godefroy y Amador de los Ríos.
252 vuelto. El Marqués de Sardoal, 30 Diciembre 1868.
261 El General Manuel de la Concha, Marqués del Duero.
275 Antonio del Rey, Capitán general de Granada, 19
Marzo 1869.
278 vuelto. Eduardo Gasset y Artime, 24 Junio 1870.
279 vuelto. Enrique Tamberlik, 27 Junio 1870.
280 vuelto. Mariano Fortuny, y Madrazo, pintores, 11 Agosto
1870.

D. Mariano Fortuny nació en Reus (Cataluña) el 11 de Junio de 1838 y falleció en Roma el 21 de Noviembre de 1874.



294 vuelto. Emilio Castelar, 18 Febrero 1871.

D. Emilio Castelar nació en Cádiz en 1831.



297
312

El Duque de Granada, 4 Marzo 1871.
Poesía de José Julián (el trovador del Segura), 26
Abril 1876.

334 vuelto. Humberto, Rey de Italia, 19 Septiembre 1871 (Véase el autógrafo núm. 1).

El Rey Humberto nació en Italia en 14 de Marzo de 1844. Fué coronado en 9 de Enero de 1878.





340. D. Pedro II de Alcântara, Emperador del Brasil, hoy destronado, y Teresa Christina, 20 Febrero 1872. (Véase el autógrafo núm. 2).

D. Pedro II de Alcântara nació el 2 de Diciembre de 1825.



TOMO SEGUNDO

Folios.

(DESDE 1872 Á 1883).

- 22 Edmundo de Amicis, escritor italiano, 3 Junio 1872.
- 28 Antonio López Muñoz (orador, poeta y diputado).
- 38 El General Eulogio González Íscar, Capitán general de Granada, 10 Junio 1872.
- 39 vuelto. Ernesto Carnot.
- 54 El General Palacio, Capitán general de Granada, 20 Abril 1873.
- 64 Manuel Pavía, General en Jefe del ejército de Andalucía.
- 65 Mariano Vázquez, 25 Agosto 1873.
- 76 El General Baldrich, Capitán general de Granada, 16 Marzo 1874.
- 79 Castelar, Carvajal, Solier y Ramos Calderón, 25 Mayo 1874.
- 85 Enrique Tamberlik (2.^a visita), 22 Junio 1874.
- 87 Abem Selam, el Mirabet, 26 Agosto 1874.
- 88 Juan de Dios de la Rada y Delgado, director de la Escuela Diplomática y vicedirector del Museo.
- 92 Francisco de Paula Canalejas y Antonio González Garbín, catedráticos de las Universidades de Madrid y Granada.
- 94 vuelto. Jacinto Octavio Picón (novelista).
- 96 vuelto. Antonio Carmona (a) Gordito, matador de toros, 25 Marzo 1875.
- 100 vuelto. Ramón Franquelo (3.^a visita) 22 Agosto 1875.
- 101 Juan Valera, 10 Septiembre 1875.
- 102 La Marquesa de Sardeal y del Duero, 20 Septiembre 1875.
- 104 El Príncipe Maffeo Colonna di Sciarra, 14 Noviembre 1875.
- 122 Los Duques de Santoña, 18 Agosto 1876.
- 124 vuelto. Romero Robledo, exministro de la Gobernación, 29 Agosto 1876.

Folios.

- 125 Los Príncipes de Oldenbourg, Silvela y Príncipe Gior-
geo Obolemý, 4 Septiembre 1876.
- 125 Francisco Silvela y Manuel Silvela.
- 131 Hermosa poesía de Maleh Salem (árabe), 3 Diciem-
bre 1876. (Véase el autógrafo núm. 21).
- 140 S. M. D. Alfonso XII (1.^a visita) y S. A. R. la In-
fanta D.^a Isabel, 1.^o Abril 1877.

D. Alfonso XII fué proclamado Rey de España en Enero de 1875, y falleció el 25 de Noviembre de 1885.





- 140 Esteban Garrido (escritor).
140 Saturnino Estevan Collantes, senador y secretario de
la Presidencia del Consejo.
140 Cesáreo Fernández Duro, ayudante del Rey.
140 Patricio Aguirre de Tejada.
140 vuelto. Vicaobleta.
140 vuelto. Manuel Silvela, Marqués de Santa Cruz y Conde del
Serrallo, 1.º Abril 1877.
141 Juan Comba (artista).

Folios.

- 142 vuelto. Bienvenido, Arzobispo de Granada, y José, Obispo de Almería, 5 Abril 1877.
- 147 Gran Visir del Imperio Otomano, 26 Abril 1877 (Véase el autógrafo núm. 17).
- 149 Condesa de Pierrefond, Emperatriz que fué de Francia, 5 Mayo 1877. (Véase el autógrafo núm. 12).



- 150 vuelto. Ricardo Zamacois (actor).
- 151 Eduardo G. Berges (tenor).
- 153 Ramón Corona, embajador, y el Conde de Agramante, 31 Abril 1876.
- 154 Rosario de Acuña, Duquesa de la Unión de Cuba y su hijo Miguel Tacón, 30 Abril 1877.

Folios.

- 157 vuelto. Los Duques de Abrantes y el Príncipe de Jorchio-
valo, 2 Agosto 1877.
- 158 El General Sandoval, 2 Agosto 1877.
- 160 Manuel Domené, Obispo de Jana (Estados Unidos),
3 Noviembre 1877.
- 162 Embajada marroquí, 5 Diciembre 1877 (Véase el au-
tógrafo núm. 23).
- 167 El Príncipe Constantino Wiamuk, 9 Marzo 1877.
- 185 Carlos Marfori, 10 Agosto 1878.
- 189 El General Grant, 20 Noviembre 1878.
- 191 vuelto. El Conde Houssencourt, Canciller, 20 Diciembre 1878.
- 192 El Duque de la Torre, expresidente del Poder Ejecu-
tivo, 26 Diciembre 1878.
- 200 vuelto. El Conde de Casa Sedano, 12 Abril 1879.
- 201 El Conde de Tendilla, 14 Abril 1879.
- 203 Los Príncipes de Austria y Baviera, 13 Mayo-1879.
(Véase el autógrafo núm. 16).
- 214 vuelto. El Príncipe de Ripas, 28 Junio 1879.
- 217 vuelto. Manuel, Obispo de Málaga, y Bienvenido, Arzobispo
de Granada, 30 Julio 1879.
- 230 Príncipe Reine de Santa Seferina.
- 232 vuelto. Los Generales Arsenio Martínez Campos y Luis Ri-
quelme, 27 Enero 1880.
- 233 Mayor General us Armes y Gumersindo Vicuña, 22
Marzo 1830.
- 239 vuelto. Salvador Sánchez (a) Frascuelo, 2 Abril 1880.
- 242 El Marqués Goicorroetca y General López Domínguez,
14 Abril 1880.
- 252 Pedro José, Obispo de Ávila, 12 Junio 1880.
- 253 Embajada marroquí, 22 Junio 1880 (No es posible la
traducción).
- 270 Francisco Pi y Margall (2.^a visita), 13 Mayo 1881.
- 574 vuelto. Los Condes de Heredia Spínola y el Marqués de Álava,
20 Marzo 1881.
- 276 vuelto. Romero Robledo, 16 Marzo 1881.
- 295 vuelto. Eugenio Hartzenbusch y Juan Prim, 19 Febrero 1881.

299 vuelto. SS. AA. RR. D.^a Isabel y D.^a Paz de Borbón, los Condes de Superunda y Marquesa de Najera, 1.^o de de Abril de 1832 (Véanse los autógrafos números 36 y 37).



- 330 El Príncipe Refné Santasaverina, 7 Febrero 1833.
331 vuelto. Enrique Tamberlik, 25 Febrero 1833.
332 El Príncipe Birón de Courlande, 28 Febrero 1833.
167 vuelto. Los Príncipes Vicheu Miller, 21 Marzo 1877.
183 vuelto. Luis Prendergast, Capitán general de Granada, 2 Agosto 1878.
229 Leopoldo Alas (Clarín).
249 vuelto. Manuel Sánchez Silva (senador).
249 vuelto. Emilio Bartolessi (torero).
252 Andrés Manjón (ilustre canonista).
276 vuelto. Pablo Sarasate (músico), 3 Mayo 1881.

TOMO TERCERO

(DESDE 1883 Á 1893).

Folios.

- 3 vuelto. Los Barones von Buloir vie plateau, 30 Marzo 1883.
9 vuelto. Blanca Donadio (cantante), 21 Marzo 1883.
14 vuelto. El Barón Keteler, Secretario de S. M. D. Fernando,
14 Abril 1883.
14 vuelto. El General Eduardo Brian (italiano), 14 Mayo 1883.
17 vuelto. Salvador Sánchez (Frascuelo), torero.
18 vuelto. Los Duques de Santedella Rábere (Roma), 6 de Junio
de 1883.
26 Jaime, Obispo de Barcelona y Senador del Reino, 24
Septiembre 1883.
29 vuelto. Julián Gayarre (cantante), 23 Octubre 1883.



30 vuelto. Gaspar Núñez de Arce (exministro y escritor), 3 Noviembre 1883.



35. S. A. R. el Príncipe Imperial de Prusia y Alemania (después emperador) 18 Diciembre 1883. (Véase el autógrafo núm. 17.)

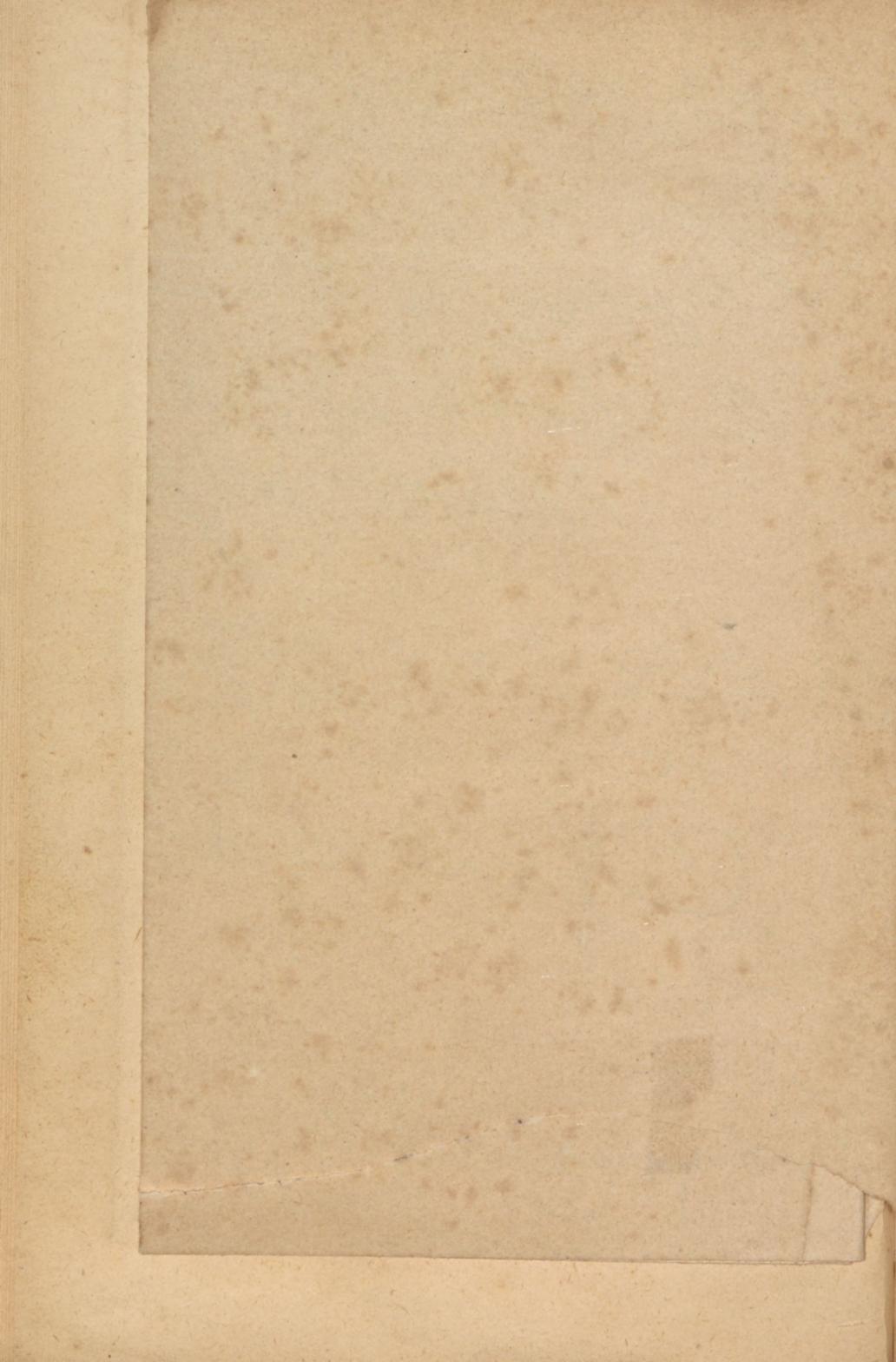
El Príncipe Federico Guillermo contaba 52 años de edad. Fué llamado al trono en Mayo de 1888, y falleció á los tres meses de su reinado.



Folios.

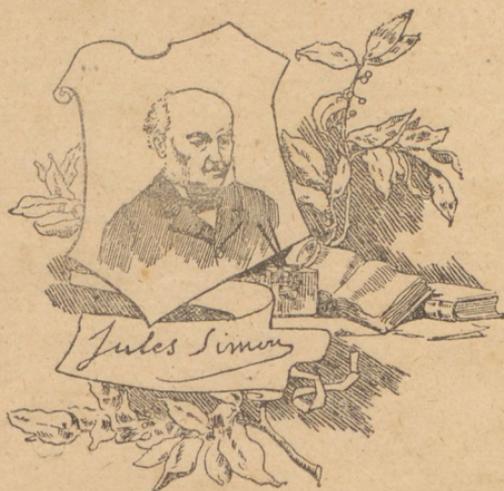
- 37 Cayetano del Valle y Corrales, Administrador de S. A. R. D.^a Isabel, 6 Enero 1884.
- 39 vuelto. La Baronesa Japurás y José Bousser (Suiza), 5 Febrero 1884.
- 40 El Príncipe de Cobourg Gotha y Princesa Clementina de Orleans, 3 Febrero 1884.
- 40 La Baronesa María Pach, dama de honor, y el Canciller Fligochea, Secretario de S. A. R., 3 Febrero 1884.
- 45 vuelto. El Príncipe Alejandro de Oloenbourg, 1.^o Marzo 1881.
- 46 El escritor inglés Antonio Lebigne, 24 Marzo 1884.
- 47 El Mayor de los Cosacos del Ural, 28 Marzo 1884.
- 51 vuelto. Narciso, Obispo de Salamanca, 16 Noviembre 1884.
- 55 vuelto. Propm. Julin Vacht, de Frankfort, 4 Abril 1884.
- 65 El Duque de Valencia, 20 Junio 1884.
- 75 vuelto. S. M. D. Alfonso XII (2.^a visita), 13 Enero 1885.
- 76 Dr. Camisón, Romero Robledo y Conde de Benalúa.
- 77 vuelto. Los Marqueses de Sierra Bullones, 26 Enero 1885.
- 85 Práxedes Matco Sagasta, 6 Abril 1885.





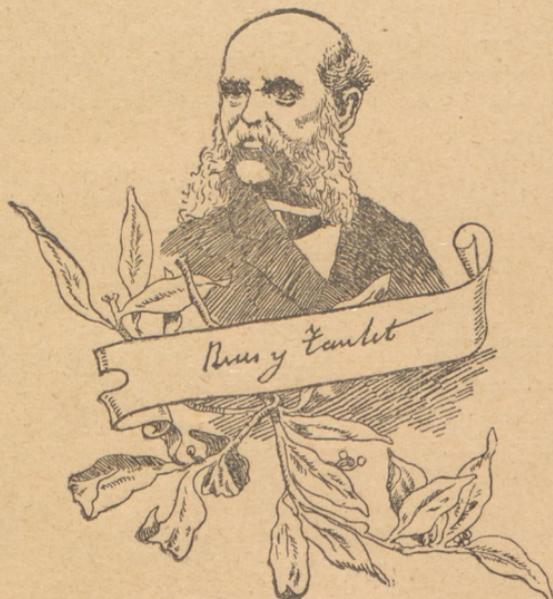
- 86 vuelto. El Conde de Morphi, 11 Abril 1885.
 90 El Príncipe Pío de Saboya, Duque de Alba y Marqués de Castel Moncayo, 26 Abril 1885.
 91 Fermín de Lasala, Comisario Regio en los terremotos, 3 Mayo 1885.
 97 La Marquesa de Donadio y Marqués del Cadimo.
 98 Luis Mazzantini (matador de toros), 9 Junio 1885.
 99 Carlos Navarro y Rodrigo (exministro), 15 Junio 1885.
 102 vuelto. Raimundo Villaverde (exministro), 24 Agosto 1885.
 104 vuelto. Joaquín Coloma, Capitan general de Granada, 30 Octubre 1885.
 107 Embajada marroquí y autoridades de Granada, 30 Diciembre 1885. (Véase el autógrafo núm. 26).
 119 vuelto. Hon Sir Henry Burford Hancock, Juez Supremo de Gibraltar, 20 Abril 1883.
 122 vuelto. Los Condes Guaqui y Marqués de Villafuerte, 3 Mayo 1886.
 125 vuelto. Los Duques de Solferino, 18 Marzo 1886.
 135 El Obispo de Lyetra, Vicario Apostólico de Gibraltar, 10 Septiembre 1883.
 170 vuelto. Emilia Villacampa, 22 Mayo 1887.
 171 vuelto. La Duquesa de Mandas, 25 Mayo 1887.
 173 Luis Mazzantini (2^a visita), 10 Junio 1887.

183 Julio Simón
 (exministro
 francés), 19 Oc-
 tubre 1887.



- 185 Un escritor árabe, 28 Octubre 1887.
193 vuelto. Los Marqueses Isimbardi (Milán), 7 Febrero 1888.
200 Sir Spencer Ponsonby Fane, 3 Abril 1888.
207 vuelto. Hon Sir Arthur E. Hardunh, 30 Abril 1888.
208 Archiduque Carlos, 1.º Mayo 1888 (Véase el autógrafo
núm. 9).
210 Mayor General M. Idartuer V. CC., Secretario de
S. M. la Reina Victoria, 13 Mayo 1888.
211 vuelto. El Rey Oscar de Suecia y Noruega, 22 Mayo 1888.
215 F. R. H. Duke et Duchesse of Edinburgh, 8 Junio 1888.
218 El Príncipe Julio de Torlonia, y la Princesa Ana María
de Italia, 17 Julio 1888.
219 vuelto. Hon Sir Evelpn Wood V. C. Mayor General Colches-
ter, 18 Agosto 1888.
222 Hon Sir Henry Burford Hancock, Juez Supremo de
Gibraltar (2.ª visita), 15 Septiembre 1889.
259 vuelto. Manuel Silvela y Víctor Balaguer (exministros), 16
Junio 1889.

260. Francis-
co Rius y
Taubet, Al-
calde de
Barcelona,
18 de Junio
de 1889.



Folios.

- 261 vuelto. Regis Olivares, Ministro del Brasil.
- 264 vuelto. Comandante Fornalle, Embajador, y el Vicealmirante Sir Altezorkins, 20 Agosto 1889.
- 268 vuelto. Hon Sir Henry Burford Hancock, Juez Supremo de Gibraltar (3.^a visita), 5 Septiembre 1889.
- 274 vuelto. Leopoldo Cano, escritor.
- 272 S. A. R. el Príncipe Enrique de Prusia, hermano del Emperador actual, 30 Septiembre 1887. (Véase el autógrafo núm. 23).
- 274 vuelto. Ernesto Carnot, hijo del Presidente de la República francesa, 13 Octubre 1889.
- 276 Embajada marroquí, 23 Octubre 1889. (Véase el autógrafo núm. 24).
- 279 S. A. R. el Archiduque Carlos Alberto de Austria, tío de S. M. la Reina Regente de España, 10 Noviembre 1889. (Véase el autógrafo núm. 11).
- 279 vuelto. El gran pintor alemán Paul Meyerheim Balsis, 11 Noviembre 1889.
- 281 La poetisa gaditana Patrocinio de Biedma, 17 Noviembre 1839.
- 288 vuelto. El Conde de Galdivas, Marquesa de Salamanca y Duquesa de Granada, 15 Febrero 1890.
- 291 La Princesa Luisa de Saxe Cobourg (de Bélgica) y el Príncipe Felipe de Saxe Cobourg, el Barón Nicolau Dory y Condesa Santa Sermege, 16 Marzo 1890.
-

TOMO CUARTO

(DESDE 1893 Á 1895).

Folios.

- 4 vuelto. Francisco María de Borbón, María Luisa de Borbón
y el Capitán general de Granada Enrique Berger,
17 Mayo 1890.
- 6 Fernando Abarzuza, 25 Mayo 1890.
- 7 Emma Nevada (cantante), 29 Mayo 1890.



Folios.

10 vuelto. Tomás Bretón, 12 Junio 1890.

D. Tomás Bretón nació en Salamanca en 1850.



18 vuelto. Sebastián, Obispo de Córdoba, 10 Octubre 1890.

35 Enrique, Obispo de San Thomé de Meliapor, 31 Marzo 1891.

38 Francisco Alonso Rubio, primer médico de S. M. doña Isabel II, 9 Abril 1891.

39 M. E. Edison, 12 Abril 1891.

43 La Duquesa de Sexto, 23 Abril 1891.

45 Consuelo Badillo, 30 Abril 1891.

46 María A. Tubau, 1.º Mayo 1891.

47 A. Susillo, escultor, 4 Mayo 1891.

54 Regina Pacini y Nadine Boulichoff, 4 Junio 1891.

56 vuelto. Sirignano, Príncipe italiano, y José A. Larios, 18 Junio 1891.

57 vuelto. Nadine Boulichoff, 24 Junio 1891.

60 vuelto. El Marqués de la Vega de Armijo, 19 Julio 1891.

Folios.

- 77 El Príncipe de Austria.
122 Mariano Benlliure, Septiembre 1892.
126 Numan Kiamil Bey, Secretario de S. M. I. el Sultán
Abdul-Hamid, Emperador Otomano.
126 Secretario de S. M. el Emperador de Marruecos.
131 Cánovas del Castillo, 21 Octubre 1892.



- 142 vuelto. Flores, expresidente de la República del Ecuador.
143 vuelto. Elisabek, Emperatriz de Austria, 6 Mayo 1893. (Véase el autógrafo núm. 31).
175 vuelto. Francisco Silvela, 16 Mayo 1893.
178 Conte Jean Zamoyki, de Polonia.
183 vuelto. El General Federico Verdugo, 15 Agosto 1893.
188 vuelto. El Conde de Puñonrrostro.
252 Embajada marroquí, 5 Marzo 1895. (Véase el autógrafo núm. 25).
268 Duque de Alba.
-

TOMO QUINTO

(DESDE 1895 Á 1896).

Folios.

- 1 El Príncipe Eugenio, Archiduque de Austria, hermano de S. M. la Reina Regente de España, 25 Enero 1896. (Véase el autógrafo núm. 50).
- 1 El Nuncio Apostólico, 28 Enero 1896. (Véase el autógrafo núm. 68).



1 Conde de Tejada de Valdoviera, Ministro de Gracia y Justicia, 29 Enero 1896. (Véase el autógrafo número 69).



12 J. M. Pereda, 2 Mayo 1896.

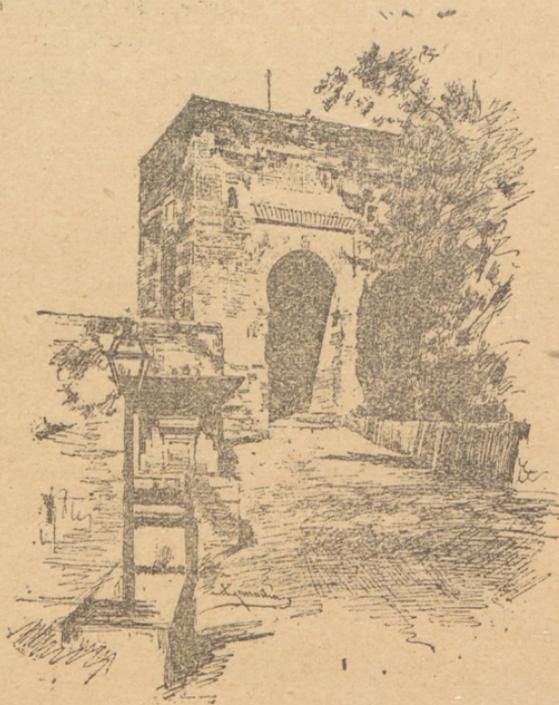
14 vuelto. Ángeles Montilla, cantante.



Folios.

- 15 vuelto. El Duque de Gor, el Conde de Lérida y Ramón Larrocha, Inspector general de enseñanza.
16 vuelto. Rorstery, exministro inglés, 30 Mayo 1896.
18 vuelto. Emperatriz Eugenia, 13 Junio 1896.
19 Emilia Villacampa, 30 Junio 1896.
21 vuelto. Miguel Trillo de Figueroa, Contador que fué de la real fortaleza de la Alhambra, 24 Agosto 1896.
29 El Duque de Valencia, 5 Noviembre 1996.
La firma de Victor Hugo se encuentra en el Tocador de la Reina.







ZORRILLA Y LA ALHAMBRA

I.

Dejadme que embebido y estático respire
Las auras de este ameno y espléndido pensil;
Dejadme que perdido bajo sus sombras gire;
Dejadme entre los brazos del Dauro y del Jenil.
Dejadme en esta alfombra mullida de verdura,
Cercado de este ambiente de aromas y frescura,
Al borde de estas fuentes de tazas de marsil.
Dejadme en este alcázar labrado con encajes,
Debajo de este cielo de límpidos celajes,
Encima de estas torres ganadas á Boabdil.

Dejadme de Granada en medio el paraíso,
Do el alma siento henchida de poesía ya;
Dejadme hasta que llegue mi término preciso
Y un canto digno de ella le entonaré quizá.
Sí; quiero en esta tierra mi lápida mortuoria.
¡Granada!... Tú el santuario de la española gloria;
Tu sierra es blanca tienda que pabellón te da;
Tus muros son el cerco de un gran jarrón de flores;
Tu vega un schall morisco bordado de colores;
Tus torres son palmeras donde prendido está.

Salve, ¡oh ciudad en donde el alba nace
Y en donde el sol poniente se reclina,
Donde la niebla en perlas se deshace,
Y las perlas en agua cristalina.

Donde la gloria entre laureles yace,
Y cuya inmensa antorcha te ilumina!
Santuario del honor, de la fe escudo,
Sacrosanta ciudad, yo te saludo.

JOSÉ ZORRILLA.

12 de Abril de 1855.

II.

Broté en un cementerio, cual pie de jaramago,
Parásito en sus tapias, y de sus tumbas flor;
Cogiome un torbellino, me echó en el aire vago,
Me trasformó en alondra..., y yo aspiré á condor.
¿Fué aspiración legítima y anhelos justos fueron?
No sé; mas, como el pájaro, con alas me sentí;
Volé... y volé..., y volando las alas me crecieron,
Y dí la vuelta al mundo... y he vuelto, y héme aquí.

(Un día antes de mi inconcebible coronación.)

JOSÉ ZORRILLA.

III.

LA SIESTA

Son las tres de la tarde, Julio, Castilla.
El Sol no alumbra, que arde; ciega, no brilla;
La luz es una llama que abrasa el cielo:
Ni una brisa una rama mueve en el suelo.

Desde el hombre á la mosca todo se enerva:
La culebra se enrosca bajo la hierba,
La perdiz por lá siembra suelta no corre,
Y el cigüeño á la hembra deja en la torre.
Ni el topo de galvana se asoma á su hoyo,
Ni el mosco pez se afana contra el arroyo,
Ni hoz la comadreja por la montaña,
Ni labra miel la abeja, ni hila la araña.
La agua el aire no arruga, la mies no ondea
Ni las flores la oruga torpe babea;
Todo el fuego se agosta del seco estío:
Duerme hasta la langosta sobre el plantío.
Sólo yo velo y gozo, fresco y sereno;
Sólo yo de alborozo me siento lleno:

Porque mi Rosa
Reclinada en mi seno
Duerme y reposa.

JOSÉ ZORRILLA.

IV.

SALMODIA

Mi voz era entonces harmónica y suave:
Tenía los tonos del canto del ave,
Del río y las auras el son musical;
No había en el viento, ni agudo ni grave,
Sonido ni acento fugaz de su clave:
Ni un ruido nocturno, ni un son matinal.
Había algo en ella de todos los ecos
Que nutren del aire los cóncavos huecos,
Y nacen y espiran en él sin cesar;

Murmullo de arroyo que va entre espadañas,
De ráfaga errante que zumba entre cañas,
De espuma flotante que hierve en el mar:
Sentido lamento de tórtola viuda,
Rumor soñoliento de lluvia menuda,
De seca hojarasca de viejo encinar;
De gota que en gruta filtrada gotea,
De esquila del alba de gárrula aldea,
De oculto rebaño que marcha en tropel,
De arrullo de amante perdida paloma,
De brisa sonante cargada de aroma,
De abeja brillante cargada de miel.

Todo esto tenía; flexible, sonora,
Mi voz á su antojo podía imitar
Cuanto eco que bulle, que canta ó que llora,
Encierran los bosques, el viento y el mar.

Y el eco que oía
mi voz la seguía:
y, mansa ó bravía,
mi voz repetía
contento y locuaz;
y al punto que unía
su voz con la mía,
veloz la extendía
del viento en el haz;
y el eco
en su hueco
vagaba,
corría,
temblaba,
bullía,
vibraba,



latía,
ondulaba,
crecía,
y luchaba
con brava
porfía
tenaz;
mas débil
cedía
y flébil
gemía,
y huía;
y allá en lejanía
le oía
que lento
de acento
incapaz,
se ahogaba...
se hundía...
y al fin se perdía,
y en la aura vacía
moría
fugaz.

—

Mi voz era entonces, conjuro de encanto,
Misterio imposible tal vez de sondar,
Un canto en sus cuentos y un cuento en su canto;
Cantaba y contaba flexible á la par.

Dos corzas que siguen idéntica senda,
Dos garzas que llevan un viento al volar,

Dos flores que aroman la misma vivienda
Dos barcas que llevan un rumbo en el mar;
Eso era entonces el canto y el cuento
Que al par conducía mi voz con su aliento;
Y siempre en su cuento se oía su canto,
Y siempre del canto y el cuento algún tanto
Tenían á un tiempo leyenda y cantar;
Y siempre de un cuento su canto era prenda,
Y siempre su canto paraba en leyenda,

Tal vez no se entienda:

Tal vez ni un ejemplo lo pueda explicar.

Un ruido de remos pacífico y vago
De barca que boga de noche en un lago,
Inspira á quien oye, sin ver el batel,
El germen de un cuento: leyenda ilusoria
Que forja el que escucha. ¿Quién sabe? La historia
De dama que aguarda su amante doncel:
Y cree del que boga sentir en el viento
La voz que se ahoga lejana, con lento
Murmullo vibrando del lago al dintel,
Y cree á los reflejos del agua que brilla
Mirar á lo lejos bogar la barquilla,
La franja de sombra rasando en la orilla
Que en ella dibuja boscoso el vergel;
Y cree de la torre sentir el rastrillo,
Y ver á la dama salir del castillo,
Cruzar el desierto sendero del huerto,
Salvarle, y abierto dejar el cancel:
Llegar á la orilla, y enviar á la opuesta
Del breve estribillo la voz repetida
Por él en el mote del cántico puesta;
Señal convenida con que ella contesta,

Pregunta y respuesta que, dada y pedida
En ida y venida, se dan ella y él.

Y el son de los remos, el único germen
Del cuento en que hacían tan lindo papel,
La barca que hendían las aguas que duermen,
La trova, el castillo, la dama, el doncel...
Tal vez se me antoja que fué alguna hoja
Que en la agua tranquila cayó de un laurel;
Y en ella el que oía forjó aquella historia,
Quimérica, vaga, fugaz, transitoria,
Como esa voz llena de fe y poesía
Que un día cantaba y contaba en la mía,
Y que hoy aún me halaga con una memoria
Que deja una estela de luz y de miel.

Mi voz era entonces todo eso: conjunto
De voz con palabras y música al par,
Tenía la historia y el cántico á punto,
Y al par mi voz era leyenda y cantar.

Y el eco, que oía,
Y siempre su cuento paraba en cantar,
mi voz la seguía,
y al punto que unía
su voz con la mía,
veloz la extendía
del viento en el haz.

Y el eco
en su hueco
vagaba,
corría,
temblaba,
bullía,
vibraba,

latía,
ondulaba,
crecía
y luchaba
con brava
porfía
tenaz;
mas débil
cedía
y flébil
gemía,
y huía,
y allá en lejanía
le oía
que lento
de acento
incapaz,
se ahogaba...
se hundía...
y al fin se perdía,
y en la aura vacía
moría
fugaz.

Y un día á mi pueblo tenía yo atento,
Al cual le decía mi harmónico acento:
«Acércate, escucha: yo tengo en mi ser
»La esencia del canto y el germen del cuento:
»Con ellos del alma las penas ahuyento:
»Mi voz es la fuente que mana el placer.
»Yo soy todo flores, luz, fe, poesía:

- »Mis versos exhalan á sándalo olor:
»Mis cántigas tienen viviente harmonía,
»Y tienen mis versos á besos sabor.
»Mi vida no tiene ni noche ni día:
»Mi vida es un cuento de un sueño de amor;
»En mí todo es vago: todo es en mí incierto:
»No tengo en mis pasos final conductor:
»El mundo á mi marcha do quier está abierto.
»No tengo ni sino ni horóscopo cierto:
»No tengo camino que juzgue mejor.
»Yo voy por los mares sin rumbo ni puerto:
»Yo voy por el viento detrás del condor:
»Yo voy por la tierra con la agua del río:
»De mar, tierra y vientos, el ámbito es mío:
»De nadie soy siervo, de nadie señor.
»Yo soy el poeta que va en el desierto
»Cantando la gloria del Dios Creador
»Cual átomo errante del grande concierto
»Que elevan los mundos al Sumo Hacedor;
»Y si hablo, á mis frases responde el vacío:
»Si gimo, me hace ecos el viento bravío;
»Si canto, me presta la alondra su pío:
»Si trino, gorjeos me dá el ruiseñor.»

Y hace coro á la voz mía
La viviente salmodia
Que del mundo á Dios envía
La harmonía universal:
Aquí el rumor de las hojas,
Allí el son del manantial;
Aquí el niño á quien arrulla
De su nodriza el cantar;
Allí la ronca tormenta

Que revienta el huracán;
Acá el colibrí que zumba
En derredor de un rosal;
Allá el muezzín que murmura
Una sura del Korán;
Allá lejana campana
De cristiana catedral;
Allí la audaz gritería
De insurrección popular;
Allá arrullo de palomas;
Allí el fragor de un volcán;
Allí la trompa de guerra;
Un mandolín más allá;
Aquí el brindis de la boda,
Allí un salmo funeral...
Todo el rumor de la tierra;
Más lejos... el de la mar...,
Más lejos... los ruidos vagos
Del aire en la inmensidad:
Un aura que en él suspira...,
Un eco que en él espira...,
Un átomo que en él gira...,
Un vagido..., un son fugaz
que en él vaga,
que vacila,
que se apaga,
que titila,
que se queja,
que se aleja,
que se va:
que perdido
ya no da

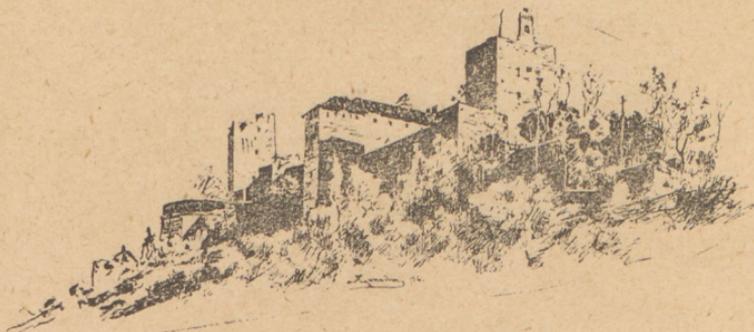
son ni ruido...

¡Se
fué
ya!

JOSÉ ZORRILLA.

D. José Zorrilla nació en Valladolid, en 21 de Febrero de 1817; era poeta dramático y lírico de varia y fecunda inspiración. Sobresale en poesías descriptivas, y de su españolismo y fe religiosa brotan los destellos más brillantes de su genio.

Es considerado como el poeta de tradiciones por las numerosas leyendas que tiene publicadas, todas de relevante mérito, como joyas de las más preciadas, entre las que forman el tesoro de sus poesías. Y por último, en 22 de Junio de 1889, España, por iniciativa del Liceo Granadino, celebró su coronación en el grandioso Palacio de Carlos V, en la Alhambra, aclamándole como el poeta nacional. Bajó al sepulcro en 1893, dejando sumida en profundo dolor á su patria.



EN LA CORONACIÓN DE ZORRILLA

(22 DE JUNIO DE 1889).

I.

Ninfas del Dauro y del Jenil divinas,
Que os escondéis bajo las frescas aguas
En las mañanas del ardiente Junio
Al abrirse el capullo de las rosas;
Traed guirnaldas de menudo mirto,
Y abandonando los palacios de oro
y grutas de cristal, vuestra morada,
Venid á coronar la noble frente
Del anciano poeta.

Es el que supo adivinar los modos
De la vida en el cauce de los ríos,
Y cuenta á los mortales asombrados
Los ocultos misterios de natura.
Es el que de las plantas y las flores
Sabe el secreto y escuchó el suspiro,
Pues las flores, las aguas y las piedras
Le revelaron en amor sublime
Su místico lenguaje.

II.

Verdes orillas de graciosas curvas,
Que las flores silvestres hermocean
Y las zarzas y pitas punzadoras

Con los sombríos álamos defienden:
Saltad de gozo en el tendido valle,
Y abriendo paso en las angostas sendas,
Las hojas de los altos avellanos,
Al pasar por sus góticas arcadas,
Le besarán el rostro.

—
Es el que supo describir amante
Dulces historias y sentidos hechos
Que en el misterio de tupidas frondas
La diosa del amor le revelaba.
Es el que sorprendió bajo los sauces,
En las horas solemnes de la luna,
Del pardo ruiseñor enamorado
Las cuitas y los lances lastimeros
En sonoras endechas.

III.

Mágicas torres que os erguís altivas
Sobre los muros de la bella Alhambra,
Torres innumerables que cual dedos
Señaláis de los cielos la belleza,
Torres que de Granada sois la gloria
Pues la llaman ciudad de las mil torres:
Extremeceos de placer inmenso
Al recibir la postrimer visita
Del cantor de Granada.

—
Es el que supo atalayar de lejos
Las avanzadas de la gente mora,

Los trajes y las armas, los caballos
Revueltos en el polvo de los siglos.
Es el que ha escudriñado los resortes
Del buen cantar en las hispanas letras,
El que ha resucitado tantos héroes
En inmortales páginas que anima
El numen soberano.

JOSÉ TARONJÍ, PBRO.

OTRAS COMPOSICIONES Y PENSAMIENTOS EN VERSO Y PROSA
INSCRITOS EN EL ALBUM DE LA ALHAMBRA

Quizá la sombra de Alhamar errante
Por el alcázar asombrada vuela,
Al ver la enseña de la Cruz flotante
Sobre la antigua Torre de la Vela.
¿Qué es del danzar entre el alegre ruido
Del canto y los metálicos lalies,
Al pie del arrayán entretejido
Con guirnaldas de rosas y alelies?
¿Qué se hicieron los sabios del Oriente?
¿Qué se hicieron las huestes granadinas?
¿Era vencible tan guerrera gente?
¿Qué lanza atravesó sus jacerinas?
Y ni un sonido su tormento templa;
Sólo el viento en los ámbitos suspira;
Donde las lunas vió, la Cruz contempla;
Donde antes el Korán, la Biblia mira.
Y corre y gime, y á sus hijos llama,
Y cuanto escucha y ve su mente ofusca,

Y sus miradas ávidas derrama
Sin encontrar lo que anhelante busca;
Y los lugares con horror dejando
Que conquistó su triunfadora espada,
Vuelve á la tumba con dolor gritando:
¡Ay mi cielo español! ¡Ay mi Granada!

2 de Marzo de 1840.

JULIÁN ROMEA.

(Traducción de Alejandro Dumas.)

Hizo Dios á la Alhambra y á Granada
Por si le cansa un día su morada.

JOSÉ SALVADOR DE SALVADOR.

El tiempo en tus murallas inclemente
Borró el zafir y el oro;
Borrar no pudo en su tranquilo ambiente
El suspiro del moro.

TEODORO LLORENTE.

Alhambra: la humanidad
Que te contempla asombrada
Y en tus muros ve grabada
Del arte la realidad,
Al entrar en tu palacio,
Joya de la arquitectura,
Como una vaga figura
Que se pierde en el espacio
Envuelta en nubes de oro
Aurora de la mañana,
Ve á la mágica sultana
Llorando con el Rey moro.

20 Febrero 91.

AGUSTÍN ÁLVAREZ.

Á LA ALHAMBRA

Palacio de los hechizos,
Mansión de Genios y Hadas,
De miradores de encaje,
De techos de filigrana.
La que el azul de los cielos
El colorido retrata,
Para que forme el adorno
Con el ébano y la nácar.
La que perfuma las flores
Y la refrescan las aguas,
La de verdes alamedas
De ruiseñores morada.
La que Suras del Corán
De su dios en alabanza,
Con caracteres de oro
En sus paredes engasta.
Aun me parece escuchar
En tus desiertas estancias,
Las voces de tus guerreros,
Las risas de tus Sultanas.
De la Corte Nazarita
Fuistes el orgullo y gala,
Bien mostraron su valor,
No hay en el mundo otra Alhambra.
¡Qué de recuerdos se agolpan.
Á la mente entusiasmada!
¡Qué cuadros de amor y odio!
¡Qué justicias, qué venganzas!

¡Qué conspirar tan constante!
¡Qué fratricidas batallas!
¡Qué rencores los de Aixa!
¡Qué pasión la de Moraima!
En el fondo del desierto,
Fiel tu memoria se guarda
Que legañ padres á hijos
Sus no muertas esperanzas.
Lloró Boabdil al perderte,
La vida diera y no lágrimas,
La bandera del Islán
Debió romper, no plegarla.
Dios lo quiso, de Castilla
Los Católicos Monarcas
Ciñen el laúrel del triunfo
Con la Toma de Granada.
Y en la Torre de la Vela
Brilla la Cruz Sacrosanta,
Y la mezquita del moro
Se vuelve Iglesia cristiana.

.....
«Casa Roja» de Alhamar,
Joya de hermosura tanta,
El cantor del Albaicín
Su humilde saludo estampa.

ANTONIO J. AFÁN DE RIBERA.

16 de Mayo 1897.

(De Víctor Hugo).

Una Alhambra hay en el mundo y esa está en Granada.

AL GENERALIFE

Casa del placer llamó
La lúbrica gente mora
Á esta mansión que atesora
Cuantos el cielo crió;
Pero si pudiera yo
Introducir novedad
En la grave autoridad
Que el tiempo á las cosas diera,
Desde hoy esta mansión fuera
Del amor y la amistad.

JOSÉ FERNÁNDEZ GUERRA.

2 de Marzo de 1840.

AYES DE UN ÁRABE EN LA ALHAMBRA

Secas están tus fuentes,
Rotos tus arcos
Que no son tus primores
Para cristianos.
Tu mihrab misterioso
Han profanado;
¡Mal hayan los autores
De tal estrago!
¡Ay, *Alhambra querida,*
Mi dulce encanto;
Á mis solas dejadme
Soltar el llanto!
¿Qué se hicieron tus zambras?
¿Qué tus amores,

Y los claros arroyos
De tus salones?
Nido de los deleites,
De mármol bosque,
¿Dónde están tus sultanas,
Pasma del orbe?
¡Ay, Alhambra, etc.

Rica perla de Oriente,
Mansión de oro,
De exquisita fragancia
Nardo precioso.
Del cristiano cautiva,
Para mi oprobio
Levantaron sus reyes
En tí su solio.
¡Ay, Alhambra, etc.

Palacio de la lumbre,
Taza de nácar,
Las ráfagas del iris
Ya no te esmaltan.
Del pavón los matices
Brillo te daban,
Y á tus cimbras dibujos,
Sidonia grana.
¡Ay, Alhambra, etc.

Pensil de Babilonia,
Cándido cisne,
Que con suaves alas
Las ondas mides;

Te pueblan golondrinas
En vez de houries...
¡Cuánta lástima... cuánta!
¿Quién no se aflige?
¡Ay, Alhambra, etc.

Tus verdes arrayanes
Mueven las auras:
Lamentan con suspiros
¡Ay! tu desgracia.
En selvas que te ciñen
Como guirnalda,
Los pardos ruseñores
Lloran, no cantan.
¡Ay, Alhambra, etc.

En vano tus riquezas
Rey ostentoso
Á impulsos de la envidia
Tornó en escombros:
Del palacio del César
Los muros rotos,
Se hallan tus encajes
En negro fondo.
¡Ay, Alhambra, etc.

Pebetero do ardían
Gomas de Arabia,
Tu tapa de alabastro
No aspira ámbar.
Sultana en su sepulcro,
Rosa temprana

Que tronchó la tormenta
Desenfrenada.
¡Ay, Alhambra, etc.

Lámparas, alcatifas,
Schales de Persia
Tus ricos alhamies
¡Ay! ya no ostentan,
Ni en tus cúpulas altas,
De ópalo y perlas
Racimos, la tiorba
Lánguida suena.
¡Ay, Alhambra, etc.

Sol que en sombras eclipsan
Opacas nubes,
La niebla de los siglos
Tu frente cubre.
Rasgada está tu toca
De leves tules,
Tu flabello sin plumas,
Tu oro sin lumbre.
¡Ay, Alhambra, etc.

De ilusiones tesoro,
Jarra de flores,
¿Ojos habrá que al verte
Llanto no broten?...
Cobardes te perdieron,
De ánimo pobre:
El Profeta las puertas

De Edén cerróles.
¡Ay, Alhambra, etc.

Pintada mariposa,
¿Qué mano aleve
De tus alas el polvo
Tenue desprende?

Alá tus muros ¡ay!

Alá conserve:

Quédate adiós, Alhambra:

¡Adiós por siempre!

JUAN J. BUENO.

20 de Junio de 1857.

ANTE EL PALACIO DE CARLOS V.

~~~~~

Ese muro que veis, y que marcando  
Va de los siglos la profunda huella,  
El vencedor cristiano levantando  
En la mansión de flores la más bella  
Que el lujo del Oriente fué encerrando,  
Quiso eclipsar del árabe la estrella,  
Y empezó á construir en su recinto  
La mansión imperial de Carlos Quinto.

Regia morada en la ciudad moruna  
Quiso tener el genio afortunado  
Que el águila imperial meció en la cuna,  
Que el león español llevó á su lado,  
Que por alfombra halló la media luna,  
Y en ese muro al tiempo abandonado,  
En la negruzca piedra dejó escritos  
Sus conquistas y triunfos infinitos.

Aquí, cuando posó su regia planta  
El nieto de Isabel y de Fernando,  
La rica joya de su herencia santa  
Su joven corazón entusiasmado,  
Ante conquista de grandeza tanta  
Que fueron siete siglos preparando,  
Sintió en su pecho el entusiasmo ardiente  
Que sólo el corazón del héroe siente.

Irresistible y grande en su arrogancia,  
Llevó la guerra al africano suelo.  
Hirió el orgullo y el poder de Francia,  
Y vencedora, en alas de su anhelo,  
Salvando audaz el tiempo y la distancia,  
El Águila imperial alzando el vuelo,  
La bandera española el triunfo guía  
En Túnez, en Otumba y en Pavía...

Pero también el genio de la guerra  
Otros laureles á su sien labraba  
En el recuerdo que Granada encierra,  
Y el amor á la ciencia levantaba  
Para fundar en la morisca tierra  
Donde la Cruz del Redentor se alzaba,  
En memoria inmortal de su presencia,  
El alcázar augusto de la ciencia.

JOSÉ SÁNCHEZ DE MOLINA Y BLANCO.

Para darle nueva luz  
Aquí donde el sol ríela,  
La magnánima Isabela  
Plantó el árbol de la Cruz.

FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA.

28 de Abril de 1895.

## Á GRANADA

SONETO

Adiós, flor del desierto trasplantada  
Á este valle feraz de Andalucía,  
Do en alfombra de grata lozania,  
Muelle beldad te encuentras reclinada.

Al aspirar tu brisa embalsamada,  
Que encantó en otro tiempo el alma mía,  
Recuerdo los ensueños de poesía  
Que gocé en tu mansión, bella Granada.

Hoy que cruzo ante tí, la sombra errante  
Siguiendo de mi lóbrego destino,  
Me arrebató un suspiro tu belleza:

Que si tu cielo azul puro y brillante  
Á mi alma dió ayer fulgor divino,  
Hoy mi alma la inunda de tristeza.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

25 de Enero de 1853.

¡Monumento de la historia!,  
¡Palma inmortal de gigantesca lid!...  
¡Fija en tu Dios, Iberia, la memoria!...  
Recaredo..., Colón..., la Alhambra..., el Cid!

PEDRO JOSÉ, OBISPO DE ÁVILA.

12 de Junio de 1880.

## RECUERDO Á LA ALHAMBRA

---

¿Dónde se encuentran los guerreros bravos  
Que tus altivas torres coronaban?

¿Dónde tus reyes? Tus señores moros,  
Dónde se hallan?

De tus alicatados camarines,

¿Dónde están las bellísimas sultanas?

¿Dónde tus nobles, del muslim orgullo?

¿Dónde tus zambras?

¿Dónde la turba que cruzó tus patios?

¿Dónde el murmullo de tus fuentes claras?

¿Dónde el pebete que oriental perfume

Blando exhalaba?

Vago misterio tu existencia envuelve,

Todo es silencio, soledad y calma...

Ya no tienes ni reyes ni guerreros,

¡Ay! ni sultanas.

Ya no resuenan las moriscas guzlas,

Ni tus donceles sus amores cantan,

Ni tus hermosas con sus gayas flores,

Tejen guirnaldas.

Todo ha pasado, cual las mustias hojas

Que á tus pensiles el otoño arranca;

Cual sueño de plácida ventura

Lánguida pasa.

Memorias sólo tu recinto pueblan,

Sólo recuerdos por doquier se hallan,

Sombras tan sólo en tus ruinas tristes

Trémulas vagan.

Aquí la sangre de inocentes corre,  
Allí el espectro de Alhamar se alza,  
Allá en oscuro camarín sus cuitas

Llora Moraima...

Y cuando es todo sepulcral silencio,  
Cuando brilla la luna solitaria,  
Lámpara triste de tus ya desiertas

Bellas estancias,

El eco oímos del adufe moro  
Que acompaña dulcísima balada  
Y los relinchos del corcel de guerra;

Ayes y danzas...

Es ¡ay! que el viento en las ruinas zumba,  
Es que las aves agoreras graznan;  
Que entre las hojas de tu bosque umbrío

Gimen las auras.

Rico palacio que vergeles ciñen,  
Y odoríficas flores embalsaman,  
En donde ocultos por acaso moran

Genios y hadas.

¿Quién de tus fuentes el murmullo olvida?

¿Quién tus muros que sílfides alzarán?

De tus ecos el canto melodioso,

¿Quién olvida?

¡Triste Boabdil que tu beldad perdiste!  
Cuando gimiendo en extranjerías playas  
Vieras que el mar la negra golondrina

Rauda cruzaba,

Quizá los ojos, en las ondas fijos,  
Dos lágrimas de fuego te abrasaran,  
Y desgarrado el corazón clamaste:

¡Ay de mi Alhambra!

¡Ay de mi Alhambra!... con acento amargo  
Grita Alhama desde la tumba helada...  
Y en el desierto el árabe suspira:  
*¡Ay de mi Alhambra!*

JOSEFA UGARTE BARRIENTOS.

1.º Agosto 1884.

## Á LA ALHAMBRA

---

Dicen que do un sueño alcanza  
No puede nada alcanzar,  
Ni logra realizar  
La siempre viva esperanza.  
Pues yo te soñé y te vi  
Y confieso con franqueza  
Que, ni en sueños, tu grandeza  
Llega á lo que existe en tí.

L. DE ABARZUZA.

Así como el Señor vino á este mundo  
Para hacernos creer que Dios había,  
Así para mostrarnos que hay un cielo  
Ha creado un Granada en nuestro suelo.

MAXIMIANO RODRÍGUEZ.

No hay nada en el mundo, nada,  
Cuando uno te llega á ver,  
Que lo pudiera creer  
Más divino que Granada.  
Eres reina destronada,

Mas tan bella todavía,  
Que creésete podría  
El sol brillante en ocaso,  
Que el rayo más puro acaso  
Despide al morir el día

C. NAVARRO RODRIGO

## AL HAMBRA

~~~~~

Orgueilleuse Alhambra, pensive orientale!
Qui pourrait n'aimer pas ta sereine beauté
Tes féériques dessins, la dentelle ideale
De ton arceau moresque, et sa légéreté?
Mais aussi que vaudraient dessins, dentelles, arcades,
Sur une âme de feu pour ranimer ta mort!
Sans le réve enchanté des filles de Grenade
Pour peupler le sommeil du vieux palais qui dort
Que peindraient tes dessins, schales de Cachemire,
Si le réve, attirant la belle avec soi,
N'y voyait ses cheveux s'enrouler et décrire
Leurs cercles onduleux sur l'arabe paroi.
Alhambra, que seraient tes purs arceaux moresques
S'ils ne nous peignaient pas, dans leur charmants
(contours
Ses fins sourcis tracés comme des arabesques,
Comme deux arc-en-ciel d'espérance et d'amour,
Q'offrirait à nos yeux ta discrète persienne,
Son mystère adoré des songes des amants,
Si l'on n'apercevait, dans son ombre incertaine,
Derrière son treillis, briller ses yeux charmants!
Et tes bains!... Confidents de secrets si célestes

Que vaudraient ils encore si leur jour incertain
Ne livraient à leurs yeux, sans leur voiles modestes,
Dans leur réalité, tes beautés de satin!
Et ta salle des lits!!... Dans ses ombres austeres,
Que dirait elle enfin, si l'ange de ce lieu
Ne nous laissait rêver les ravissants mysteres
D'un sommeil énivré par le plus doux adieu!!
Ah, pour trouver ici cette adorable Sidole,
Il ne faut qu'un coup d'œil car les Mores surpris,
En s'ensuyant devant la valeur espagnole,
Dans Grenade ont laissé tout leur ciel de houris.
Pour toi seule, on pourrait ici passer la vie,
Alhambra!... Mais aussi pour les bras enlacés
Des filles de Grenade, à notre âme ravie,
Hélas! l'Eternité ne serait pas assez.
«O femme, voile toi!» dit le Coran sévère,
Filles aux grands yeux noirs des Mores trop jaloux!
O filles de Grenade à la marche légère,
Ne nous voilez jamais un visage si doux.

PAR HENRY DE LAFOSSE.



«CAN MECTUB» (ESTABA ESCRITO).

No extrañes, ¡oh Alhambra! que á mi pecho siempre alegre arranque tristes sonos.

Del África vengo, donde oigo de continuo los ayes de dolor de un descendiente de los Nazar, y ante tu iradición, recuerdo las lágrimas del desconsolado muslim.

Él, habla de las esmeraldas de tus jardines; de los brillantados hilos de tus murmurientes aguas; eólicas melodías que entonan las auras al rozar con sus olas las hojas de tus elevados árboles; de la diluición de los rayos del sol, como fragmentos de soles esparcidos entre tus flores; de los idilios de amor que las aves elevan á la vida matinal; cree que tus cúpulas repiten los ecos de los *surats* del Korán y que como gnomos viajarán entre tus calados de filigrana, concepciones caleotécnicas del arte más sublime, las sombras fantásticas de tus creadores que cuidan aún de tí.

Pero ¡oh Alhambra! cree el desventurado nazarita que los espíritus que te conservan han de huir en tropel para llorar tu total pérdida, cuando el brumoso peso de la cruz que te diviniza, te derrumbe para dormir un eterno sueño en tu lecho de flores.

¡La zogoibi! Creer que al amparo del majestuoso árbol de la fe católica has de morir por el óxido del tiempo!

No, Alhambra, no morirás, la herrumbre de los siglos ha de respetarte y tu vida ha de calmar el *suspiro* del moro.

ANTONIO RAMOS Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

29 Septiembre 1894.

¡¡¡Y los que hicieron tan sorprendentes maravillas fueron expulsados de España!!! Alhambra: Tus preciosas filigranas más bien que finisimos encages, parecen obra hecha por Dios en la creación.

RAFAEL SÁNCHEZ VALDIVIA.

Los Reyes granadinos hicieron cuanto es posible hacer para gustar el placer de vivir. Pero la vida muelle y sensual que se adivina en la Alhambra... ¿es acaso digna del ser inteligente y pensador por excelencia?... Si Guttenberg... Cervantes... Colón... Copérnico... Galileo... Newton... Laplace... hubieran vivido en este paraíso..., ¿hubiesen legado sus nombres á la posteridad como lo hicieron desde sus humildes moradas?... Jesús mismo...

Pero no: Jesús, nacido y criado aquí, hubiera tal vez encontrado nuevos tesoros de amor que derramar sobre el mundo... hubiera dado tal vez otra forma á su obra, pero hubiera sido siempre el Redentor del género humano.

L. CORRALES PERALTA.

12 de Octubre de 1873.

¡Estoy maravillado de lo que he visto!

OBFILO.

De las vírgenes selvas de la joven América, cuyo nombre vibró por vez primera para el mundo en lejanos siglos, bajo tus bordadas y aéreas bóvedas vengo, ¡oh Alhambra hermosa!, á contemplar el bello esqueleto de lo que fué tu oriental hermosura; que

por mucho que los siglos hayan querido destruir, pasando su aura inclemente sobre tus ricas vestiduras, tú te levantas aún soberbia sobre ellos, y cada día la admiración y el entusiasmo que al arte y á la historia inspiras, te eternizarán más y más para las generaciones venideras, que no podrán ya verte, porque convertida en polvo, te habrás rendido para reposar eternamente en el lecho de flores que hoy pisas, y de donde brotando el místico y dorado zemparochild de mis antepasados, conservará tu recuerdo y mi cariño hasta la desaparición de nuestro planeta.

Adiós, pues, ¡Alhambra bella!; te deja su cariño y se lleva en el corazón tu recuerdo.

UN MEXICANO.

9 de Diciembre de 1878.

Nadie supo aliar mejor que los árabes el arte con la naturaleza.

FRANCISCO PÍ Y MARGALL.

Comprendo las lágrimas de Boabdil.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

AYUDANTE DE S. M.

3 de Septiembre de 1881.

Los ángeles que bajaron á la tierra, debieron llevar á Dios las nuevas de la belleza de la Alhambra, y Dios, para mirarla sin celos, colocó la Cruz sobre ella, y la hizo suya.

PATROCINIO DE BIEDMA.

17 de Noviembre de 1889.

He visto el paraíso en la tierra.

EMMA NEVADA.

28 de Mayo de 1890.

Si yo llego á ser Boabdil
Cuando se armó aquella zambra,
No me arrancan de la Alhambra
Ni con la guardia civil.

DOMINGO GARCÍA.

1.º de Mayo de 1891.

¡Alhambra! Musa de la poesía y hechizo de los verdaderos creyentes en el arte! ¡Lástima que seas un cuerpo sin alma!

C. PALACIO.

2 Mayo 91.

Comprendo que Boabdil llorara al dejar esta hermosa Alhambra donde se encierra el gusto y el refinamiento del arte llevado á su último grado, y donde la naturaleza, luciendo sus ricas galas, hace de este ameno y encantador sitio un paraíso.

RAFAEL SÁNCHEZ VALDIVIA.

27 Julio del 91.

El gobierno español que tenga bastante corazón para restaurar la Alhambra, merecerá bien de la patria.

EL MARQUÉS DE SALVITE.

31 Mayo 80.

La obra de los moros me ha hecho sentir; la firma de uno de ellos llorar.

M. DE TOLOSA LATOUR.

Transcurrió un año día por día, pero desde entonces, ¡cuántas variaciones! Sentado en esta misma mesa, tal vez con la misma pluma escribía yo lleno de esperanzas y de ilusiones un recuerdo á mi idolatrada E. L. L.

Su imagen alegre y cariñosa me acompañaba en mis solitarios paseos por las oscuras alamedas de estos jardines, y todo parecía que sonreía á mi alrededor; las brillantes ilusiones que forjaba mi alma alegraban mi espíritu y me envolvían en una atmósfera de delicioso sensualismo.

¡Cuánta felicidad sentía yo pensando en ella y en nuestra próxima entrevista!

Hoy todo ha terminado.

E. L. L. ha muerto, y mi última sonrisa la enterré con su idolatrado cuerpo. Un último beso en su mano cariñosa y leal, se llevó mi última alegría y mi última esperanza. Mis paseos por las alamedas de los jardines de este maravilloso Palacio no tienen hoy el aliciente de la esperanza; todo lo que me rodea es sombrío y hasta las alegres cámaras de este Palacio, con sus alicatados y alegres colores, me parecen las galas funerarias con que se adorna un sepulcro, y sin embargo, antes de ahora lo admiraba como un nido de amores donde se respiraba felicidad y alegría.

Mi E. L. L. murió con ella murió hasta mi admiración por tí y por todo lo bello que encierras.

V. DE R. Y O. J.

قال ملك بلخ و هو محمد بن ماقص الحمر ايت من بعيد لغزلك فطنت ان تكون من
 ارض بلخ و الربيع و لكني صعدت كفتي من جرف فتصورت ان قبلك قايي بمرح و لكن
 صعدت حرجوا من بيوس بعد من اياك و اى في ايام اليمن اذا غرناطة عندها الشرف
 قصور و كثره هامة الكس سلطان و ابريق تاج اذا انت قيت للسلطان اذمنة التي لا جوا
 مثل من ذعب و ثابوا اشجار و در اذا لوان مثل يلك لان احسن من الارض التي يظن و
 بار النهر بعد ان و من السبا الذي يري في سرايقه نياه الكيون انت خازمة فالسيتك كس
 فهو و يبر لون فاتها عن الك ان اذا طير اتوا من افرينة في الربيع و طروا في منان لك
 ظهور في عرجانة و منها لك سرعت ان في طير شراي الحمر ان هذا اللذبة تعلم
 من افرينة اينا الثوب بجر و جسد من زنبق المعدون غرناطة الذي لا يفسد مسكن
 منه مثل لدر من انا ان انا ايه حرواه اناه و قال تيري الحمر افطيم نعانها عنه ان
 يتو من فيه كابد السليح و النصر اني خالصين لي و الا فريقس و كس كالهجر احسن ان يتو
 الى بلخ اطة حين خوف من حش اهوراه و ملكه الا ان انت يا الحسن الله مع ردا جدين سعوة
 لك كانهس الرحان يملو مثل هذا اتيك ملك اصراني بن اخر فضل قريب لك الذي كيزانت
 من مسكان و باجران ان سلكها الملك تحت كس دائيم احسن السليح و النصر اني

Mar Jules Simon

Rey de Suecia y Noruega

Mr. Simon James Macalay Richard Ford.

Nº 23
 Jimmy, Prince von Junjama

Nº 31
 Elisabeth
 Principe de Baviera

Nº 50
 Agencia Prince & Princesse de Therenlilles

Nº 81
 [Signature]

Archiduc d'Autriche

Nabla Sarasate
 Le Prince de Dolgorougue

Nº 11
 Alberto Archiduc d'Autriche



TRADUCCIÓN DE LA ANTERIOR POESÍA
Y DE AUTÓGRAFOS DE EMBAJADORES ÁRABES.

(Véanse los núms. desde el 21 al 26 inclusives.)

NÚM. 21.

Máleh Sálem, á presencia de la Alhambra, dijo:

«¡Oh alcázar de la Alhambra! De lejanos países he venido para verte, creyendo que eras un jardín en la primavera, mas te he visto semejante al árbol de otoño. Imaginé que, al verte, mi corazón se alegraría; pero, al contrario, las lágrimas han salido á mis ojos. ¡Dichoso quien te contempló en aquellos días felices, cuando Granada tenía miles de alcázares, cientos de miles de habitantes y el esplendor de una corona!

Entonces tú te alzabas como sultana hermosa coronada de almenas doradas y vestida con bosques de perlas; entonces los matices de tus aposentos excedían en hermosura á las flores que perfuman las riberas del Dauro y al cielo que se mira en el espejo de sus aguas.

Tú en el día eres tan sólo una sierva; por eso tus vestidos se hallan descoloridos y rotos, y sin que tengas en tu desdicha más que un consuelo. Cuando las aves que vienen de África revolotean en tus aposentos y aparecen con más alegría, las oyes repetir de continuo: «Bendita sea la Alhambra.» Ellas aprendieron esta frase en el arenal africano. Cuando el sebul azota la frente del desgraciado que no tiene un lugar donde guarecerse, él recuerda la grata sombra

de tus bosques que sus padres le celebraron, y exclama tristemente: «Bendita sea la Alhambra.» Si llegase un día en que, desapareciendo la enemistad entre el cristiano y el muslim, y entre el español y el habitante de África, y siendo todos ellos como hermanos, vienesen á Granada sin temor aquellos, cuyos padres vivieron bajo la égida de los Nazar, tú volverías á lucir tu manto de señora.

Pero no pierdas la esperanza: quizá llegue tal día. Un rey cristiano edificó junto á ti un alcázar que, como tú, se halla también desierto. Tal vez esperaréis á que os habite el monarca bajo cuyo cetro vivan como hermanos el cristiano y el muslim.»

NÚM. 22.

Sea Mahoma alabado por sus discípulos.

El Turquesi el Xaquithí, que primeramente habitó en Medina y después en la Mecca.

Porque ha permanecido estudiando la ciencia en los dos lugares sagrados y ennoblecidos (Medina y Mecca).

Su servidor entre los orientales y los occidentales,

ALÍ BEN SALEM ELOVIDECÍ BEY.

NÚM. 23.

Embajada marroquí 5 de diciembre de 1877.

Abd-eselim Essudí—protéjale Dios.

Abd-el Krim ben Mohamed.

Mohamed ben Suerin (Xacroh).

NÚM. 24.

El Embajador el hach el Moâti ben Abd-el Quebir el Mazamer (ó el Mezami).

Abd-esselam Zauzú.

NÚM. 25.

Alabanzas á Dios único.

8 de Ramadan 1312.—El servidor del elevado por Alah Abd el Krim ben Selima (Apártele Dios de todo mal).

5 de Marzo de 1895.

NÚM. 26.

Embajada marroquí 30 de Diciembre de 1885.

«Visitó este lugar ennoblecido por Dios

«Abd Essader ben Ahmed; protéjale Dios.

Alabanzas á Dios: Hemos visitado esta casa admirable por sus construcciones de espaciosos ámbitos, que da á conocer la grandeza de los reyes del Islam cuando por la permisión de Dios dominaban en esta tierra (y Dios da el Reino á quien quiere). En 17 de Rebea el-auel del año 1303.

Ahmed ben Mohammed el Kerdudí—Sea Dios complaciente con él.—El siervo de su Señor Abder-Rahman ben Mohammed el Kerdudí. — Protéjale Dios.







